

# Fragmentos

de un discurso  
del cuerpo

Editora: Olga López

**PRELIMINAR**  
cuadernos de trabajo

Foto: Jefferson Castro

ABRIL 2021 | ISSN: 2773-7322

**Autores:** Andrés Jaramillo, Astrid Torres, Cristhian Duche, Paúl Betancur, Abner Borbor, Darwin Quintuña, Mabel Campoverde, Paúl Marín, Ariana Castillo, Gisell Reyes, Daniela Delgado, Bryan Espinoza, Gabriel AVECILLA, Gianni Candel, Richard Ubidia, Rosa Quiroz, Kevin Santos, Valquiria Barros, Mayerling León, Arelis Suárez, Nicolás Monteros

N.º 04



N.º 4

Cuaderno de Departamento Transversal  
Teorías Críticas y Prácticas Experimentales

Guayaquil, Ecuador

Septiembre 2020 - abril 2021

ISSN: 2773-7322

**PRELIMINAR**  
cuadernos de trabajo

## UNIVERSIDAD DE LAS ARTES

Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes - ILIA  
Preliminar Docentes N.º 4, abril de 2021

Rector: William Herrera  
Vicerrectora de Investigación y Posgrados: Olga López



Director: Pablo Cardoso  
Coordinación de proyectos ILIA: Carla Salas  
Dirección editorial: Ana Crespo y Carlos Rugel  
Editora: Olga López  
Editora adjunto: Andrea Alejandro  
[preliminar.ilia@uartes.edu.ec](mailto:preliminar.ilia@uartes.edu.ec)  
<http://www.uartes.edu.ec/sitio/preliminar/>

## CONSEJO ASESOR UNIVERSIDAD DE LAS ARTES

Janina Pinzón	Departamento de Nivelación
Agustín Garcells	Departamento Transversal
Andrés Landázuri	Escuela de Literatura

Imagen de portada: Jefferson Castro  
Diagramación: Andrea Alejandro

Preliminar publica una edición continua

N.º 4  
ISSN: 2773-7322

**PRELIMINAR**  
cuadernos de trabajo

# Dossier poético: encuentro intempestivo con Doce fábulas urbanas

Poetic dossier: an untimely encounter with  
Twelve urban fables

Rosa Lucía Quiroz Catuto\*

Recibido: julio 2020  
Aceptado: octubre 2020

## Resumen:

“Dossier poético urbano”, es un conjunto de doce poemas que fueron basados, trabajados e inspirados en la exposición Doce fábulas urbanas realizada en Madrid entre finales del 2019 y enero del 2020. Esta presentación en forma de galería artística presenta doce historias narrativas y audiovisuales que construyen ideas de ciudades utópicas o ideales en las que cada uno de sus

---

\* Este trabajo fue desarrollado en la materia Naturaleza, espacio público y lenguaje. Rosa Quiroz. Universidad de las artes, Escuela de Literatura. Guayaquil, Ecuador. rosa.quiroz@uartes.edu.ec

### Cómo citar:

Quiroz Rosa. "Dossier poético: encuentro intempestivo con Doce fábulas urbanas ". En *Fragmentos de un discurso del cuerpo. Preliminar: cuadernos de trabajo*, N.º 4 (2021): 156 -173.

autores -entre arquitectos y artistas-, reconceptualizan y dan vida a ciudades que posiblemente sean reales en un futuro.

**Palabras claves:** dossier, fábula, poesía, ciudad.

**Abstract:**

"Dossier poetic urban", is a set of twelve poems that were based, worked and inspired by the exhibition Twelve urban fables held in Madrid between late 2019 and January 2020. This presentation in the form of an artistic gallery presents twelve narrative and audiovisual stories that construct ideas of utopian or ideal cities in which each of its authors -between architects and artists-, reconceptualize and give life to cities that may possibly be real in the future.

**Keywords:** dossier, fable, poetry, city.

\* \* \* \* \*

**Nota introductoria:**

En este poemario se presenta un poema por cada fábula. Luego de hacer la lectura y analizar en qué medida los conceptos de urbanidad, utopía y posmetrópolis se hallan en las ciudades creadas en las fábulas, se fueron creando los poemas -a través de un proceso artístico personal y teórico-, para vincularlos a una voz lírica que maneje diferentes aspectos sentimentales y de realidad que se vive en la urbe. Se los desarrolla con una versificación libre y su relación con las fábulas base es a consecuencia.

Las actitudes líricas desarrollan el sentimiento del sujeto desnudo ante las posibilidades urbanas que afectan su entorno y sentir como un habitante del espacio. Así mismo, está presente la división entre la urbanidad y la ruralidad. Cada ejemplar poético maneja una temática en donde se trabaja un objeto lírico germinado de cada uno de los mundos de doce fábulas urbanas que brindan los diferentes artistas, quienes examinan “lo que no es, sino lo que podría ser” de las ciudades futuras.

La técnica poética está construida con el uso constante de figuras literarias que inciden en un estilo sensible enlazado con realidades cotidianas y sentimentales, experimentados -evidentemente- en la urbanidad. Las más resaltadas como la onomatopeya que intenta representar la realidad urbana mediante sonidos, la anáfora que reitera ideas expresivas y la aliteración que juega con la dicción del poema para ejercer un efecto estilístico de melodía. Un lenguaje poético sensible que explora y acaricia lo interno y delicado de lo tangible, natural o no, humano o no. Llegando así a construir un discurso lírico aferrado a la conciencia del hombre residente, convicto y víctima de la ciudad.

Primera fábula:

Tiendas de campanas invertidas – Aristide Antonas

Habitante

Llegas y me habitas solo por momentos,  
luego besas mi cuerpo y te vas.  
Llegas por el olvido y destierras mi mente,  
luego acaricias el velo y te vas.

Quién te entiende, eres volátil,  
eres efímero, pero vives.  
Quién te entiende, eres habitante,  
eres agua, pero resistes.

Soy para ti almohada tintineante,  
pues te acurrucas, aunque hiera el espacio.  
Soy tu sueño, llena de moscas brillantes,  
pues te ilusionas, aunque sea pesadilla.

Has de merecerme solo en las noches  
cuando tu mecanizada carne me recuerde.  
Has de afrontarme solo en las noches  
cuando la luciérnaga pertenezca a la luz artificial  
que calienta la frente.

Segunda fábula:

Queering the city: una sonorización – Kantayoun  
Arian, junto a los artistas Angela Anderson, Irene  
Cassarini, Carachi Beach Radio y Gayatri Kodical

Queer

Del auto porsche olvidado en el cubículo  
plap, plap, plap, la gota deforme caía.  
De la bicicleta chillona se mecía en la llanta  
una gorda gota transparente, plap, plap, plap, la gota  
caía.

Duraba el estrépito lamento floral,  
el líquido derretía el ornamento.  
Sonoridad capitalizaban los oídos del muerto,  
pero sus gusanos ya habían devorado su zumbido.

Sssh, sssh, aceite del McDonal's  
cocía las afiladas papas pintadas.  
Ssh, sssh, manteca al fuego de la negra  
cocía el corviche de pescado preservado.

Canto era el mismo llamado de lo urbano en sus mares  
mientras su caótica llama comía ruido de la calle.  
Extraño solía ser el silencio cuando existía,  
pero si existía el fantasma rural asesinaba.

Las flatulencias del aire exprimido  
ruborizaban las nubes y ellas bañaban los autos.  
El cielo caprichoso derretía su mirada  
la ciudad se intimidaba.



Tercera fábula:

Del gran interior: hacia una casa difusa – MAIO  
Architects

*Smart phone*

El nervio digital me palpita un dolor,  
palpita como rayo destellante.  
Ya no hay almacenamiento, temo olvidar,  
exijo el exilio de tu facultad.

Ya no hay energía, temo abandonar,  
tropiezo mi esencia con la vanidad.  
El virus consume mis fotografías,  
el nuevo reemplaza mi vida.  
He de quedar olvidado en la alcoba,  
bajo el cosmos del nuevo software.  
pues herramienta, pincel y tapiz he de ser,  
aunque de mí dependa la calma de tu sed.

Soy la bruma invisible danzante de tu morada,  
y he de despedirme solo cuando ya no me nombraras.  
Soy fría, soy el disfraz perfecto para fingir,  
solo escucho, para luego cumplir.

## Cuarta fábula:

### De 3 derivas y 2 paseos – Clara Nubiola

#### Calle

Yo que padezco irritación de piedra, y  
las ramas del corazón se me encarnan temblorosas en  
la grieta del pezón.  
He de buscarme infinitas veces entre las suelas y las  
calles  
en la exteriorización del fantasma lívido urbano.

Muchas son las rosas hiriéndose en la orilla, más abajo  
el asfalto negruzco, pero puerco como el lodo antaño.  
Palidecen las gentes que transitan cuando el rural toca  
el mismo suelo  
y alimento, aunque nacidos de ellos sea.

En la otra deriva, la sarna:  
los incautados por el hambre infinito.  
Envueltos en madera amputada hecha cartel político,  
y la rata entre paredes blanquísimas.

Las flores espigas en el terreno virgen de polvo,  
donde el niño alegre consume los efímeros goles...  
Ahí, la calle crece pintada o incolora  
ahí la calle crece construyendo un paisaje.

Quinta fábula:

El pueblo átomo – Traumnovelle Léone Drapeaud,  
Manuel León Fanjul y Johnny Leya

Ermitaño

Somos ermitaños de alto valle,  
no los animales que por divinidad surgieron.  
Somos pecadores nacidos en el limbo  
y juzgados por Dante como violadores.

Ha quemado el ciclón ámbar,  
se ha ofrecido a depurar al gusano, pues  
menos no merecía el hombre que sin  
derecho abusaba del tieso tronco con la mano.

El bosque encantado palideció y fue  
por la misma causa que la manzana ahora  
se pudrió. Así el pecado ahora no ha sido castigado,  
el pecado y el pecador han sido olvidados.

La tierra ha olvidado al *vir*,  
se ha curado, pero lleva en la dermis  
un parásito que en su ficción aún se retuerce.  
Meneando la cola se engorda del  
estiércol que la tierra le ofrece.

Sexta fábula:

El parlamento de las plantas – Studio Céline  
Baumann

*Canto-flora*

De tu cuerpo camuflaje sostengo la emoción  
de tus labios innegables llevo una canción.

Te has convertido en la costeña bruma,  
en el pino seco que sembró un niño.

Me susurra el Manzanillo: no respires, sostén el hilo.

Me abraza el Cedro: no esperes, sigue el hilo.

Me alienta el Abeto: no llores, rompe el hilo.

Me recita el a Abedul: no compliques, abandona el hilo.

Apolillada se encuentra mi decisión,  
manoseada mis razones para el amor.  
El frondoso se compadece del lamento,  
mira mi rostro e intenta darme un beso.

¡Ay, hojas mentoladas de ternura!  
Ya las cadenas que enraizaste con sigilo en mi boca  
han dejado mudo el tronco deshuesado de mi ser.  
Las secuelas rojizas y ansiosas se han quedado  
inmortales en mi sien.

Mi entorno, ya no es entorno, soy yo,  
en el suelo, el hongo, en la oruga,  
en el río. Aunque he de soñar caminar  
mis días vuelan contra la humedad.

He de extrañarte y no olvidarte.  
Como una hipnosis triunfal la miel blanca  
arreatada de tu cuerpo se ha impregnado.  
El Abetul me ha besado,  
despido mi dolor encadenado.

Séptima fábula: Política de la alimentación: un nuevo  
y radical sistema alimentario para la ciudad de  
Antropoceno – Chloé Rutzerveld

Hambre

Está la córnea humeada por unas desgracias reiteradas.  
El frío carnívoro que expulsa el sueño  
va entre los edificios devorando mendigos.

Al pobre animal le hierve el cólera,  
el culo se le moja y el nervio gravita en la osadía.  
El animal miraba y rompía las estrellas del cielo  
escondidas por la urbe falsa.  
Pero cantaba, cantaba, cantaba con una voz  
que despedía el frío.  
Le picaba el grano, le picaba el sexo, le picaba la axila,  
le picaba el hueco.  
Apretaba las manos, apretaba con mugre la cicatriz  
curada.  
¿Por qué ha de tocar donde ya no duele? ¿Qué pasa  
ahora?  
¿Qué pasa con su hambre?

Cosían las atrofiadas almas sin pecado un juicio,  
construían un cordel guiando solo lo bello,  
planeaban ellas un maquillaje aromatizante de calma.  
Ocultando la carne lacerada que vivía entre la urbe  
y a quienes se les otorgaba la neurótica risa.  
Se esconde debajo del perfume la peste hambrienta.  
Y nadie hace nada.

Octava fábula:

Selling bricks [Vendiendo ladrillos] – Antonio Giráldez  
López y Pablo Ibáñez Ferrera (Bartlebooth) en  
colaboración con Alberto de Miguel

Ladrido

El perro se enloquece escuchando la música fétida que  
consume la casa,  
el indeleble dueño tentó en crear en su suelo una  
celebración.

Las mujeres ofrendan las nalgas al trap,  
los hombres son voraces y comen  
los labios que se dan.

Es un edificio muerto,  
sus noches a veces son bailadas por ratas,  
otras noches son acosadas por adolescentes  
que atrapan la madrugada  
comiendo encebollado.

Con asco, el perro mira su morada alcoholizada,  
la fetidez del adolescente conflictivo,  
el que se esconde entre edificios clandestinos,  
en ruinas evasivas que cubren la realidad  
va buscando coloridas fiestas.

El perro se enoja, muerde su cola,  
busca el vómito entre los muebles y la alcoba.  
La música se volvió melancólica,  
el edificio se vuelve a deshabitar  
hasta cuando los intrusos la vuelvan a celebrar.



Novena fábula:

Urbanismo inquieto – Merve Bedir. Chong Suen y  
Sampson Wong

El silencio

La casa de la abuela ha sido violada...

El agosto se torna ridículo, bañado de bocinas  
ajenas a la pulcritud de la abuela.

El silencio ilustrador de la abuela ha sido robado...

Las noches carecen del canto de las estrellas  
que sobrias salían al oscuro cielo.

Ya no es hogar el hogar que se le ha  
quitado su más grato recuerdo.  
Ahora solo habitan las hormigas golosas de  
recuerdos históricos para venderlos  
a la mejor bóveda llamada museo.

La casa de la abuela ha sido violada...

Las polillas han llorado sin descanso los recuerdos,  
no han vuelto a devorar la caña  
porque no hay silencio.

La casa de la abuela no es hogar.

## Décima fábula: Cosmorama – Design Earth

### La fiesta del aire

La oscuridad madrugadora excita a los fantasmas,  
que del aire pulcro se alimentan.  
Salen del árbol solitario a mirar a los hombres que  
yacen dormilones  
en la camita terca, aromatizada de saliva soñolienta.

Se van intercalando entre espejos descubiertos,  
sumergiéndose en ellos para partir cuando el cosmos  
del cuarto  
produzca azufre.

Ahí esperan, tranquilamente susurran los sueños,  
cuando están de mal humor el canto es triste.  
Si sus labios encuentran paz, solo se posan en el  
regazo del dormido.

El fantasma pálido que rodea los cuartos silenciosos,  
brinda una púrpura tensión.

La noche narra un arca de flores coloridas en la  
cabeza del hombre.

La ciudad se vuelve un cementerio de dormilones.  
Los fantasmas lectores cazan a esos hombres que se  
pierden  
entre el espacio soñoliento.

## Onceava fábula: La voz de los niños – Assemble

### Mall pisado

Marina salta saltando la sal caída del salero  
del patio de comida.  
Va saltando entre el mármol sin pisar las rayas,  
se dirige hacia el árbol artificial.  
Va saltando sin mirar las tiendas ahogadas de tela  
simuladora a borrego alegre.  
Va saltando con salto corto y preciso de pulga,  
es un insecto vivo, más vivo que el consumo.

Marina va saltando en la escalera viva,  
va saltando ignorando los maniqués que juzgan.  
Sus zapatos ríen, hacen un camino revuelto de ideas.  
Marina va saltando, piensa casualmente  
en quien habrá mascado un chicle abandonado en el  
piso.

Marina construye un bosque de huellas,  
más importante y grande que el edificio vidrioso y  
frágil.  
¡Ay, el camino del juego!,  
juego eterno de quien camina en la ciudad,  
del que simula un camino de fuego  
en donde morirá si pisa las rayas que separa el  
mármol.

Un infierno ficticio, solo vivo en la ciudad,  
porque el campo se ajena del suelo mármol.

Doceava fábula:

Nuestra vida feliz: Arquitectura y bienestar en la era del capitalismo emocional – Una exposición organizada por el Canadian Centre for Architecture (CCA) Comisariada por Francesco Garutti

Manual de la sonrisa

Tu reflejo opaco en la portátil,  
tu cabello seboso despeinado de días.  
Tu frío acompañante sentado,  
casi riéndose de tus clonados días.

Las tazas tristes ignoradas con su olor viejo de café,  
la lámpara estudiosa amarilla empolvada.  
Qué innegable es el hedor del pescado  
susurrante entre las piernas.

Las cortinas eternas sollozantes,  
menean la tela, son mariposas.  
¿Hace cuánto no veo una mariposa?  
¿Han de existir entre este bosque de asfalto?  
Quizá vuelan huyendo de mí.

Osada manía, casi ridícula la mía,  
he convertido mi rostro en lienzo barato  
pintándome la ira.

No he de preocuparme más por estos días,  
la desgracia algún momento culmina.  
Recojo la penilla y peino una sonrisa  
la cámara solo me acepta  
si ofrendo labios curvados  
simulando vida.